

Cuarta Tarea
Barry University
Sprint 2026
Prof. Dr. Marzo Artime
Nasario C Jiménez Laynes

ENSAYO BASADO EN EL TEXTO DE: LUIGI PELLEGRINO, LAS HISTORIAS DE VIDA EN EL MÉTODO DE PLANIFICACIÓN PASTORAL; VER, JUZGAR Y ACTUAR

Introducción

Las historias de vida en el método ver, juzgar y actuar propone una manera más conectada con la realidad, tomando en cuenta que la Iglesia es la llamada a guiar a sus actores (agentes pastorales) en este mundo distorsionado a caminar junto con él, pero sin contraponerse, si no a participar en sus sufrimientos; como dice San Pablo en **1 Corintios 9,22-23**, “me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos para salvar a algunos al precio que sea. Y todo esto lo hago por el Evangelio para ser partícipe del mismo.” Solo así podemos **Ver** con más claridad las diferentes realidades de vida, asumiendo la realidad del hermano, encarnándolo y haciéndolo nuestro.

Planeación, en este caso la **Planeación Participativa**, donde nosotros como agentes pastorales debemos comprometernos responsablemente y como sujetos activos a trabajar en unidad con los demás tomando en cuenta los tres momentos que propone (Agenor Brighenti) “cabe recordar primero que el método participativo, no es absoluto, tiene sus propios límites” en el método participativo; el **Marco Preferencial**, como punto de partida que nos orienta e ilumina ver la realidad desde la situación más íntima de los involucrados y poderla reorientar a algo mejor. El **marco operacional** nos permite analizar y discernir la realidad para tener una visión futura, y así poder organizar los pasos y criterios de acción, es decir, definir los objetivos, recursos y responsables; **la ejecución**, es llevar a la práctica y concretar ordenadamente todo lo planeado, tomando en cuenta que se necesita un seguimiento cuidadoso, y evaluando lo realizado para evitar errores.

Problema en el uso habitual del método ver – Juzgar- actuar.

Si nos guiamos solamente en el sentido literal del **ver** se corre el riesgo de aislar a los actores mas importantes (comunidad, personas marginadas) y la realidad se puede quedar en una descripción superficial, con un análisis sin profundidad reduciendo solamente a teorías cuantitativas (estadística) o ideas y no contextos políticas, culturales y sociales y esto puede llevar a un cumulo de información sin tener una comprensión profunda de la verdadera realidad. También nos lleva a poner varias cosas juntas con aparente relación, pero sin conexión profunda (piezas sueltas), se apresura y distorsiona la verdadera función de la hermeneútica en el método **ver- juzga -actuar**.

Entonces **Juzgar**, siendo el momento más delicado, se queda sin la iluminación de la realidad que nos ofrece la fe, se corre el riesgo de hacer juicios apresurados que se quedan en una teoría vaga que no conecta con el problema en concreto, nuestro **juzgar** se basa en muchas veces repartir juicios de valores, La hermeneútica se queda en solo un problema teológico académico, sin reflexión profunda de incidencia pastoral, es allí donde se deforma el verdadero objetivo del método. Las especulaciones también se hacen presentes o generalizar causas de manera subjetiva que nos hacen reducir causas personales o más comunes en una regla general del método.

Cuando llega el tercer momento, que es el **actuar**, con el solo hecho de literalizar los dos momentos anteriores, las respuesta y solución a la aparente realidad se vuelven inmediatas como si lo tuviéramos en nuestras manos, multiplicamos respuestas, medidas que no resuelven nada, se pretende esperar resultados inmediatos, respuestas visibles sin transformación profunda. Se busca solamente el corregir errores, soluciones equivocadas, falta de discernimiento teológico pastoral, se confirman los prejuicios, se aplican ideas objetivas sin objetualizarlos, esto conduce a soluciones erráticas y abstractas. Si el actuar se hace sin antes, un verdadero conocimiento y discernimiento pastoral de la realidad, se vuelve un activismo estéril, o si el actuar no se apoya en un ver y un juzgar auténticos, se corre el riesgo de un activismo que no transforman la realidad (Luigi Pellegrino).

En cambio, **el actuar se enriquece**, cuando desde los dos primeros momentos, cada acción debe estar inspirada por la fe y la oración un constante acto de conversión y gracia, el **ver** debe ser objetivo y el **juzgar** objetividad, el ver no se queda en el sentido literal, es necesario e imprescindible la **escucha**, Jesús ve, y va al encuentro de los dos discípulos que caminaban hacia Emaus, los acompaña y los **escucha**, dialoga con ellos y les explica las escrituras, el **ver** no solo es mirar desde afuera, hace falta entender una realidad mas profunda, a la luz del Evangelio y de la fe, el **escucha** es crucial en el método ver, ver desde la escucha es entender el verdadero sentido de la realidad, escuchar al hermano con amor y disponibilidad, me lleva a encarnar sus sufrimientos, asumo su realidad (el que es asumido, es redimido) y guiado por el Espíritu Santo colaboro para que su realidad sea restaurada y transformada no por mis propios méritos si no por la misión que Cristo ha planificado de ante mano para mí.

Escuchar debe estar siempre presente en el método, así como Dios nos escucha en la oración, escucha al pueblo de Israel (he escuchado sus gritos) o el SHEMA: Escucha Israel. El ver debe estar acompañada de escucha profunda y activa de cada persona en la comunidad. La **escucha** es una clave importante en el círculo hermeneútico, si no escuchamos, no podemos comprender la realidad de manera más profunda y no se puede hacer una descripción densa. (no escuchar, no hay descripción densa) por otro una realidad bien discernida y encarnada, nos abre el camino para confrontarla (**juzgar**) con la palabra de Dios, la Tradición de la Iglesia y sus principios teológicos y morales, se debe valorar la situación a la luz de los principios cristianos, dejar que el evangelio ilumine la realidad es hacer un discernimiento creyente. Buscar respuestas (**actuar**) coherentes con el evangelio nos recuerda nuestra vida misionera, no de manera individual, aquí implica la comunidad pastoral, se debe responder no con criterios personales o dando juicios de valores, es muy importante tomar en cuenta que las respuestas deben estar en armonía también con la Iglesia, encarnar el discernimiento de la historia de vida a la luz de la fe, y llevar a cabo el juicio en el criterio evangélico de Cristo.

No se puede actuar a la luz de la fe, si el juzgar no es iluminado por el criterio evangélico y no se puede juzgar con el criterio evangélico si el ver se hace desde la

superficialidad. Debe haber tensión en la trilogía del método, sin olvidar que la escucha es el primer paso para ver y hacer una descripción densa, de la realidad, es pues la tensión fecunda la parte central que une y crea la relación y dialogo profundo en el método ver-juzgar-actuar.

Fenomenología y Hermeneútica.

La tensión fecunda también se crea en lo que yo creo saber y lo que realmente esta sucediendo, respetar la realidad en si como se da, nos ayuda a no sacar conclusiones prematuras y cierra juicios apresurados, la fenomenología ayuda a hacer y garantiza un ver mas profundo y honesto. A qui la humildad tiene un valor importante, reconocer que lo que percibo a simple vista no es el todo para hacer una interpretación profunda, la humildad nos da esa apertura a la capacidad de escuchar con amor, nos hace consientes de la complejidad de la realidad fenomenal; la realidad histórica, acontecimiento vivido, signo de los tiempos, experiencia humana específico, y la realidad encarnada (Pellegrino).

Para mí, la humildad es el camino que nos conduce a la apertura de la hermeneútica, tener en las manos una foto y reconocer que es solamente una realidad, nos conduce a buscar la realidad más profunda, de hecho, el Papa Francisco nos expresa que la humildad debe estar presente en la interpretación de las Sagradas Escrituras, y debe ser también una actitud de escucha sin imponer nuestras ideas (Evangelium Gaudium). Tomar una foto de la realidad, y tener esa actitud humilde, nos disponemos a analizar e interpretar (hermeneútica) la realidad antes de actuar, es decir abrir un dialogo entre el interprete y el texto; fusión de horizontes (Gadamer), en este caso la foto de la realidad y su interpretación desde la experiencia vivida, esto hace que comprendamos profundamente la realidad, nuestro ver cambia de lo abstracto a lo concreto, nuestro juzgar, de lo externo a lo empático y nuestro actuar, responde eficaz y humanamente a las necesidades reales, sin olvidarnos que somos misioneros y que todo debe estar iluminado por las Sagradas Escrituras, La Tradición, el Magisterio y otros textos que nos ofrece la Iglesia.